

Leg. B. ~~118~~ 118. N. 6

Num. 202

# LA PERFECTA CASADA:

POR OTRO NOMBRE,  
PRVDENTE, SABIA, I HONRADA.

Tea 1-57-14, 2

# COMEDIA



# INFAMOSA.

DE DON ALVARO CUBILLO

Personas, que hablan en ella.

Legajos. 6

Don Cesar.  
El Rei de Sicilia.  
Federico.

Alexandro.  
Aurelio, viejo.  
Estefania, Dama.

Rosmunda.  
Dorothea.  
Calvatuerno, Gracioso.

N.

B.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen el Rei de Sicilia, Aurelio viejo, Estefania su hija, Dorothea criada, Federico, i Alexandro Caballeros.*

*Aur.* Este es, señor, mi cuidado;  
i como dueño, i señor,  
en cuyo heroico valor  
Sicilia el suyo ha librado;  
por acertarle, i salir  
dèl, fiarosle he querido;  
sea de quanto he servido  
premio el llegarle à admitir.  
Alexandro, i Federico,  
(à quien presentes teneis,  
i à quien siempre honrado haveis,  
generoso, franco, i rico)  
son mis sobrinos, i son

en nobleza, i sangre iguales.  
*Rei.* De Vassallos tan leales  
no os pido satisfaccion.

*Aur.* Los dos, pues, señor, los dos;  
a un mismo tiempo, en un dia  
pidieron à Estefania  
por muger: bien sabe Dios,  
que estimo sus calidades,  
i que si posible fuera  
la division, dividiera  
una hija en dos mitades,  
en dos porciones un ser,  
en dos partes un sugeto.  
Quedè confuso, en efeto,  
viendo, que no puede ser  
vencer aqueste imposible.

2  
 i quisiera, sabe Dios,  
 contentar à un tiempo à dos  
 con un premio indivisible.  
 A esto llego à vuestros pies  
 con mi hija, i con los dos,  
 para que dandola vos,  
 ninguno pueda despues  
 mostrarse de mi ofendido:  
 Rei fois, prudente, i Christiano,  
 dadla vos de vuestra mano  
 à quien fueredes servido.

Rei. Aurelio, yo agradeciera  
 que de tan nuevo cuidado  
 me huvierades excusado;  
 pues mas puesto en razon fuera  
 el haverlo remitido  
 à Estefania, que en rigor,  
 no se si esto ha sido amor,  
 ò flaqueza vuestra ha sido.  
 Porque haveros excusado  
 de carga tanta, i querer  
 que en la quexa venga à ser  
 yo solamente el culpado,  
 no es amor, aunque lealtad  
 digna de vuestra nobleza.

Aur. Quise hacer à vuestra Alteza  
 dueño de mi voluntad:  
 que como el Cielo concierta,  
 con auxilios superiores,  
 su acierto en cosas mayores,  
 nunca yerra, i siempre acierta.

Rei. Ya es fuerza que así lo entienda;  
 i pues vos os resolvisteis,  
 i dueño, Aurelio, me hicisteis  
 de esta amorosa contienda,  
 faber me toca primero  
 lo que dice Estefania.

Estef. Nunca yo, señor, foi mia;  
 à mi voluntad prefiero  
 la de mi padre; i pues ya  
 la fuya os ha resignado,  
 al uno, i otro cuidado

por mi respondido está.

Alex. Vuestra Alteza haga eleccion;  
 señor, en el mas dichofo,  
 considerando piadoso,  
 que alienta mi pretension  
 el licito galanteo  
 de un año, donde ya he dado  
 finezas à mi cuidado,  
 i ocasiones à mi empleo.

Fed. No es causa el haver servido  
 el corto espacio de un año,  
 para que sea en mi dano.  
 Alexandro preferido  
 porque en la amorosa llama  
 la voluntad encendiéndose  
 es breve espacio la vida,  
 para servir, en quien ama.  
 I en los milagros de amor,  
 el que mas luce, i campea,  
 es hacer, que un hora sea  
 capaz de mayor favor:

porque por modos extraños;  
 que el mas advertido ignora,  
 puedo querer en un hora  
 lo que otros en muchos años.

Alex. Querer tanto, i amar tanto;  
 consuello que puede ser;  
 pero no es posible haver  
 servido en un hora tanto.  
 Luego ya la prenda amada,  
 servida, i apetecida,  
 bien se hallará tan querida,  
 pero no tan obligada ?

Fed. Esse es distinto argumento;  
 i tan distinto en rigor,  
 que no le toca al amor,  
 sino al agradecimiento.  
 Mucho el que sirve merece,  
 mas viene distinto à ser  
 el amar, ò agradecer,  
 pues sin amar se agradece;  
 i por el contrario, estar

es po  
 — sin a  
 no e  
 Rei. Est  
 i en  
 qual  
 — fer l  
 perc  
 para  
 Alex. F  
 Fed. Ho  
 Rei. Est  
 — que  
 ya e  
 las l  
 Estef. Y  
 supi  
 mi g  
 la le  
 Rei. Al  
 Estef. C  
 Rei. Fe  
 men  
 las p  
 pru  
 Rei. A  
 Estef. A  
 — casa  
 ni e  
 que  
 — la c  
 Si à  
 — que  
 si à  
 — en c  
 I as  
 ha c  
 con  
 salg  
 Ma  
 el C

es posible, de amor ciego,  
— sin agradecerlo : luego  
no es agradecer amar?

Rei. Está mui bien arguido;  
i en la duda que se ofrece,  
qualquiera de ambos merece  
ser llamado, i escogido:  
pero solo me dexad,  
para que lo piense aqui.

Alex. Hoi pongo mi vida en ti. *Vase.*

Fed. Hoi vivo en tu voluntad. *Vase.*

Rei. Estefania, ya es justo  
que sola me aconsejais;  
ya es bien que me reveleis  
las leyes de vuestro gusto.

Estef. Ya, señor, ya de mi pecho  
supisteis lo que he de hacer,  
mi gusto es obedecer  
la lei que mi padre ha hecho.

Rei. Alexandro no es galán?

Estef. Galán, cortés, i entendido.

Rei. Federico no ha sabido  
merecer? *Estef.* En él están  
las ~~virtudes~~ <sup>virtudes</sup> de un Caballero,  
prudente, discreto, i fabio.

Rei. A qual he de hacer agravio?

Estef. A ninguno. *Rei.* Pues no quiero  
— casaros, Estefania;

ni es bien que vos me pidais,  
que quando cuerda excusais  
— la culpa, la haga yo mia.

Si à Federico prefiero, *ap.*  
— queda Alexandro agraviado;  
si à este la doi, foi culpado  
— en el amor del primero.

I así, pues de mi eleccion  
ha de estar quexoso el uno,  
con no darsela à ninguno,  
falgo de esta confusion.

*Tocan cajas.*

Mas ¿ es esto? *Aur.* Que ha llegado  
el General de tu Armada

Don Cesar. *Rei.* Valiente espada!  
gran Ministro, i gran Soldado!  
Decid, que me venga à ver.

*Aur.* Ya, señor, à tus pies llega.  
*Sale Don Cesar de Soldado, i con él Rosa*  
*munda dama, i Calvatruevo criado.*

*D.cef.* En fè de que no se niega  
à la dicha del vencer,  
la Real presencia, señor,  
llego à tus pies confiado,  
que con haverlos besado  
foi dos veces vencedor.

*Rei.* Alzad, Don Cesar, que intento  
dar hoi à mis triumphos gloria.

*D.cef.* Esta es, Señor, mi victoria,  
para oirla os quiero atento.

Despues que dexè à Sicilia,  
i por saladas espumas,  
à la braveza del Mar  
— puse tu Armada coyundas:

despues que del Faro odioso  
doblè los cabos, i puntas,  
huyendo del promontorio  
las abrasadoras lluvias,  
cuyos fiamantes bofrezos,  
— casi las olas enjugan;

con diez ligeros Baxèles,  
que sin vanidad de pluma;  
— Avestruces de las aguas  
— las vuelan, i las fluctuan,  
corri las Costas Turquescas;  
buscando sus medias Lunas,  
para que à crecer llegassen  
— mis esperanzas defuntas.

Ya sabes, señor, ya sabes,  
que quatro Galeras Turcas  
del Corsario Barbarroja,  
aborto de la fortuna,  
infestaron nuestras Costas,  
de su traicion mal seguras,  
— tres lustros havrà : i ya sabes,  
que entre muchas veces, una,

que pudo su atrevimiento  
 la arena pisar enjuta,  
 robò de mi propria casa  
 à un hermanaya, su unda,  
 de dos años no cabales,  
 desgracia, señor, tan mucha,  
 que en Segismundo mi padre  
 abreviò su edad caduca.  
 General fue de tu Armada;  
 i yo, que a vengar su injuria  
 naci, i crecí en tu servicio,  
 desde el que la pica empuña,  
 al que la rodela abraza,  
 peto, i morrion ocupa,  
 espada tajante cine,  
 baston terciá, i banda cruza;  
 por hacerla mas sangrienta,  
 no una vez sola, si muchas,  
 he penetrado del Mar  
 las alcovas, i las urnas.  
 Tanta sangre he derramado  
 de aquella Nacion perjura,  
 que ha navegado tal vez  
 tu Armada en olas purpuras:  
 Pero esta sola, señor,  
 por mayor que todas juntas,  
 si hace mayor tu victoria,  
 mas mi venganza asegura.  
 Di vista en aquellos Mares  
 à quatro valientes Urcas,  
 que à Alexandria passaban,  
 tan soberbias, como fuyas,  
 tan valientes, como nuestras,  
 tan veloces, tan astutas,  
 que sin dexar de ser montes,  
 eran sacres de la espuma.  
 Seguiánlas seis Galeras  
 Reales, de cuya chusma  
 las voces daban indicios  
 de prevenirse à la fuga;  
 porque el General Hazèn,  
 llevaba una hija suya

à casar con el Visir  
 del Cairo: quien dificulta  
 ferian las prevenciones,  
 como las riquezas, muchas?  
 Yo entonces, dando à mi Armada  
 ordenes breves que cumpla,  
 les cortè el Mar, disparando  
 una pieza, que promulga  
 la batalla; hizieron alto,  
 yo me juntò, ellos se juntan,  
 i enarbolando Estandartes,  
 la ultima seña escuchan.  
 A barlovento me aplicò,  
 tambien hacerlo procuran,  
 i disparandose à un tiempo  
 de los cañones la furia,  
 arde el Mar, turbase el Viento;  
 i el Sol de humo se enluta.  
 No así la preñada nube  
 el fuego, que disimula,  
 violenta arroja; no así  
 de espesso granizo inunda  
 los aires, porque la tierra  
 llena de mieles destruya;  
 como de las dos Armadas  
 balas, i flechas, anuncian  
 fatal ruina, sin cierto,  
 duro estrago, i fuerte dura;  
 unos, Sicilia repiten;  
 otros, Turquia pronuncian:  
 i en la mitad de las voces,  
 la fiera guadaña aguda  
 de la muerte, syncopaba  
 los finales que articulan. #  
 En humo, i en sangre envueltos;  
 duda el Mar, i el viento duda  
 si el ultimo paraíso  
 la naturaleza escucha.  
 Volcanes suben al Cielo,  
 que las nubes atribulan,  
 i tyranizando espheras,  
 el ageno imperio usurpan.

Todo

# To  
 sola  
 buf  
 nue  
 Al f  
 i à  
 pud  
 ahu  
 i em  
 cor  
 lleg  
 de l  
 lo n  
 i to  
 'Acc  
 i el  
 con  
 hall  
 Hec  
 i pi  
 de f  
 por  
 al A  
 don  
 hall  
 que  
 en f  
 ò la  
 saca  
 me  
 que  
 cier  
 Vié  
 mi  
 qua  
 con  
 Cef  
 i las  
 pare  
 de la  
 A la  
 lleg  
 con

# Todo es confusión, i espanto,  
 solamente el odio triumphá,  
 buscando para la muerte  
 nuevos arbitrios, è industrias.  
 Al fin, señor, abordamos,  
 i à la Capitana Turca  
 pude llegar con la mia,  
 ahunque el Mar lo dificultá:  
 i embrazada una rodela,  
 cortando cabos, i puntas,  
 lleguè à la cruxía, adonde  
 de la Genizara turba  
 lo mas florido esperaba,  
 i todos juntos me buscan.  
 Acometiles bizarro,  
 i el que ventajas procura,  
 con escarmientos mortales  
 hallò en su orgullo su tumba.  
 Hecho un espin de saetas,  
 i pisando sepulturas  
 de sangre, i cuerpos mal vivos,  
 porque ahun no muertos se juzgã,  
 al Arbol mayor lleguè,  
 donde la espada desnuda  
 hallè al General; i viendo  
 que la victoria se funda  
 en sola esta vida, i tantas,  
 ò la niegan, ò la ofuscan;  
 facando el ultimo esfuerço,  
 me arrojà con una punta,  
 que hizo, à pesar del Jaco,  
 cierta la dudosa lucha.  
 Victoria dixè; i apenas  
 mi voz los aires ocupa,  
 quando abati el Estandarte  
 con tanta menguante Luna.  
 Cesò la naval pendencia, Batalla  
 i las campañas ceruleas  
 parece que descansaron  
 de la passada fortuna.  
 A la Camara de popa  
 lleguè; aqui, señor, te busca  
 con mas atencion mi afecto,

con mas piedad mi disculpa.  
 En un estrado de flores  
 ( si por flores se reputan  
 damascos, i terciopelos,  
 que colores tantos juntan )  
 estaba esta hermosa dama,  
 tan severa, tan augusta,  
 tan hermosa, tan bizarra,  
 que temí su compostura,  
 mas que la Armada Turquesca,  
 flechas, ò rayos escupa;  
 bizarra, como Othomana,  
 noble, como Griega, i Turca;  
 discreta, como ella propia,  
 i hermosa, como ninguna.  
 Me suspendió de tal fuerte,  
 tan ageno me despulsa,  
 que se perdió la memoria  
 en lo mismo que la ocupa:  
 Pero reparando luego,  
 en que ni el temor la acusa;  
 ni el estruendo la alborota,  
 ni el alboroto la muda,  
 ni el suceso la divierte,  
 ni la pérdida la turba,  
 ni la victoria la ofende,  
 ni la prision la atribula,  
 casi lleguè à presumir  
 de aquesto, i de su hermosura;  
 ò que alguna deidad fuesse,  
 ò que estaba sorda, i muda.  
 Mas facòme de este engaño  
 con una cortès pregunta,  
 que à nuevas admiraciones  
 pudo ocasionar mis dudas:  
 Eres, dixò, eres acaso  
 el General, que vincula  
 su nombre en eternos bronce;  
 i en inmortales columnas?  
 Yo foj, dixè; i ella entonces  
 con mas grave compostura,  
 prosiguiò diciendo: Advierte,  
 que foj Lizara, hija augusta  
 de

de LA PERFECTA CASADA,

de Hazèn Baxa, cuñado  
 del Gran Señor, i que es mucha  
 tu victoria, si soberbio  
 con ella no te deslumbras.  
 Yo ibà à casarme al Cairo;  
 pero sin duda ninguna,  
 el Cielo, que nada ignora;  
 hoi mis secretos divulga:  
 pues desde niña inducida  
 de una cautiva (sin duda  
 Christiana, pues sus consejos  
 la Religion me aseguran )  
 à ser Christiana inclinada,  
 vivo Turca, sin ser Turca,  
 vivo Mora, sin ser Mora,  
 busco luz, i vivo à obscuras;  
 Si honrosa piedad te mueve;  
 ya que conmigo acumulas  
 tantas riquezas, no niegues  
 esta gracia à quien la busca:  
 Christiana he de ser, Christiano;  
 i no por esso se excusa  
 mi esclavitud, tuya soi,  
 concede à mi rostro algunas  
 señales, que lo publiquen  
 al Mundo, que las construya.  
 Yo, señor, viendome entonces  
 con dos victorias, la una  
 para poner à tus pies,  
 i à los de Dios la segunda;  
 quise arrojarme à los suyos,  
 mas tan cortès lo rehufa,  
 que diò en sus hermosos brazos  
 laurèl, que mi frente anuda.  
 El Capellan de la Armada  
 la diò el Bautismo, i commuta  
 piadoso el barbaro nombre  
 de Lizara, en Rosimunda;  
 porque perdido en mi hermana;  
 en ella se restituya.  
 Solo à un valeroso Alcaide,  
 que noticia me asegura  
 de mi hermana, dexè libre;

prometiendole sin duda  
 à Lizara en su rescate;  
 mas ya no es bien que lo cumpla;  
 porque Lizara es Christiana,  
 i quando Dios la descubra,  
 no serà bien que rescate  
 Rosimunda à Rosimunda.  
 Fuese el Alcaide, en efecto;  
 i yo alegre, mas que nunca,  
 hice fiesta à su Bautismo,  
 i al cielo, que me asegura,  
 salva Real disparando  
 de piezas una gran summa.  
 Di libertad à seiscientos  
 Christianos, que con injuria  
 del Cielo estaban al remo;  
 i para que substituyan  
 su oficio, à seiscientos Turcos  
 puse en la misma clausura.  
 Toquè à leva, puse en quantos  
 Baxèles el agna surcan  
 flamulas, i gallardetes,  
 que à los vencidos murmuran;  
 i dando vuelta à Sicilia,  
 porque no se disminuya  
 la gloria del vencimiento;  
 postrado à tus pies se ilustra.  
 Esta es, señor, mi victoria,  
 toda su riqueza es tuya,  
 sola esta cautiva, sola  
 esta joya, esta hermosura,  
 este valor, esta gracia,  
 este afecto, esta cordura  
 à mis servicios reservo,  
 si tu amor no se disgusta.  
 Rei. Don Cesar, vuestro valor  
 me tiene tan obligado,  
 que con veros, no he estimado  
 la gloria de vencedor:  
 I pues à tal ocasion  
 victorioso haveis venido,  
 dandome por bien servido,  
 i en justa satisfaccion

de e  
 quan  
 D.Cef. V  
 Rei. Ho  
 con  
 que  
 que  
 la m  
 Dig  
 de n  
 sè q  
 su h  
 Aur. V  
 pruo  
 Rei. Al  
 i se  
 D.Cef. S  
 Don  
 estin  
 i cre  
 quie  
 D.Cef. V  
 si El  
 Rei. El  
 lo m  
 Rosi. Se  
 com  
 mas  
 Estef. N  
 que  
 D.Cef. V  
 hoi  
 Calv. P  
 no l  
 por  
 gue  
 Rei. Q  
 que  
 con  
 Rei. Ca  
 Calv. E  
 por

de esta deuda, quiero daros  
 quanto mi amor daros pudo.  
*D.Cef.* Vuestra grandeza no dudo.  
*Rei.* Honraros quiero, i premiaros  
 con prenda tan propria mia,  
 que vos confesseis ufano,  
 que le debeis à mi mano,  
 la mano de Estefania.  
 Digna pretension ha sido  
 de muchos; pero tambien  
 sè que fois vos solo quien  
 su hermosura ha merecido.  
*Aur.* Vuestra Alteza se aconseja  
 prudente, advertido, i sabio.  
*Rei.* Afsi se excusa un agravio,  
 i se desmiente una quexa.  
*D.Cef.* Señor:: *Rei.* No hai que replicar,  
 Don Cesar, este es mi gusto,  
 estimadla como es justo;  
 i creed, que os sabe honrar,  
 quien à tantos os prefiere.  
*D.Cef.* Yo, señor, solo dudaba  
 si Estefania gustaba.  
*Rei.* Estefania gusta, i quiere  
 lo mismo que quiero yo.  
*Rofi.* Sentidos, estais dormidos? *ap.*  
 como me engañais, sentidos?  
 mas nunca el mal se engañò.  
*Estef.* No hai mas voluntad en mi,  
 que lo que manda su Alteza.  
*D.Cef.* O soberana belleza! *ap.*  
 hoy te ganè, i te perdi.  
*Calv.* Por Dios, que el premio es galàn,  
 no hicieran mas en Turquias;  
 por la victoria de un dia,  
 guerra perpetua nos dan.  
*Rei.* Quien fois? *Calv.* Señor, un hõbre,  
 que sirve. *Rei.* No lo condeno:  
 como os llamais? *Ca.* Calvatrueno.  
*Rei.* Calvatrueno? extraño nombre!  
*Calv.* Es linage conocido  
 por un natural ultrage;

porque todo mi linage  
 calvo de la bolsa ha sido:  
 I como rayos, i truenos  
 caen en bolsas vacias,  
 dexando genealogias,  
 nos llamamos Calvatruenos.  
*Rei.* El apellido me agrada.  
*Calv.* Pues à mi, señor, me ofende:  
 quien de apellidos entiende,  
 dice, que no vale nada.  
 Que la mayor hidalguia,  
 i el apellido mejor,  
 no llega à tener valor,  
 si està la bolsa vacia.  
 I afsi, yo digo, i publico,  
 que no hai mayor Caballero,  
 que aquel que tiene dinero,  
 ni mas Hidalgo, que el rico.  
*Rei.* Estefania, dad la mano  
 à Don Cesar. *Estef.* Soi dichosa  
 en ser de Cesar esposa.  
*D.Cef.* Muridò mi dicha temprano, *ap.*  
 efimera fue mi amor;  
 toda mi gloria he perdido,  
 pues lloro muerto, i vencido,  
 quando vengo vencedor.  
*Dorot.* En Don Cesar no has mirado  
 la turbacion, la tibieza?  
*Estef.* Ya le veo en la belleza  
 de su esclava transformado.  
*Dorot.* Pues por què te has de casar  
 sin gusto? *Estef.* Por mi obediencia;  
 valor tengo yo, i prudencia,  
 quando vinieste à saltar  
 à la estimacion forzosa,  
 que debe à mi sè constante,  
 para agafajarle amante,  
 i para sufrirle esposa.  
 Esta, señor, es mi mano.  
*Rei.* Ea, Don Cesar, què aguardais?  
*D.Cef.* Vos, señor, me lo mandais,  
 yo obedezco. Dale la mano.

LA PERFECTA CASADA,

Ros. Ha villano!  
 que presto olvidas, que presto  
 mueves el injusto labio,  
 para pronunciar agravio,  
 — que no desharàs tan presto!  
 Yo, que cautiva he venido  
 en tu piedad confiada,  
 ya que en todo desgraciada,  
 — hoi, señor, dichosa he sido;  
 pues segura en tu piedad,  
 i en albricias del contento  
 de tu boda, i casamiento,  
 espero mi libertad.

D. Cef. Rosimunda, en mi concepto  
 nunca cautiva has estado;  
 i tu sabes, que he tratado  
 tu nobleza con respeto:  
 Porque en la sangre, i valor  
 la mas adversa fortuna  
 no puede hacer fuerte alguna;  
 libre estàs (aíh ciego amor!) ap.

Ros. Dame licencia que bese  
 tu mano, i à mi señora  
 el pie. D. Cef. Llega, que no ignora  
 el alma tanto interese.

Llega à besarle la mano.

Ros. Vibora quisiera ser, ap.  
 para emponzoñar la mano  
 de un aleve, de un tyrano.

D. Cef. Hoi la vida he de perder:  
 por que me culpas? Ros. Ya veo  
 tu inconstancia.

Rei. O me he engañado, ap.  
 ò està Don Cesar prendado  
 de su esclava; necio empleo.

De rodillas Rosimunda.

Ros. Aunque libertad me ha dado  
 quien de ella, señora, es dueño,  
 en mas generoso empeño  
 mi libertad ha quedado:  
 — pues quando cautiva estaba  
 de la fuerza, i del rigor,

era esclava del temor,  
 — i hoi foi voluntaria esclava;  
 Hoi mi esclavitud empieza,  
 hoi mi cautiverio alabo,  
 hoi una esse, i un clavo  
 — me pone vuestra belleza.

Besale la mano.

Estef. Alzad, Rosimunda, alzad,  
 que en mis brazos es razon,  
 que honre tanta discrecion,  
 que admire tanta beldad;  
 confessando, que segura  
 me llevais en esta calma,  
 con la discrecion, el alma;  
 los ojos, con la hermosura.

Ros. Con tan divina piedad,  
 con tan corteses razones,  
 nuevos hierros, i prisiones  
 arrastran mi libertad.

Estef. De la libertad no os priva  
 quien vuestra hermosura alaba,  
 que no puede ser esclava  
 — quien à quantos vè cautiva.  
 — I es divino cautiverio:  
 pues yo os confieso de mi,  
 que desde el punto que os vi,  
 — reconocí tanto imperio.

A esto vuestro amor me obliga,  
 i porque mas se creyera,  
 vuestra amiga ser quisiera,  
 — sed, Rosimunda, mi amiga;  
 pues en ocasion igual,  
 aunque no iguales estèn,  
 à mi me estará mui bien,  
 i à vos no os estará mal.

Rei. Ya que generoso, i rico  
 la libertad le haveis dado,  
 todo el despojo ganado  
 à Rosimunda le aplico.

Estef. Es obra de vuestra Alteza:

Rei. Quien tantos bienes perdió,  
 no es bien, quando à Dios hallò,

que le falte mi grandeza.  
 Vos, Aurelio, a la cautiva  
 haced luego aposentar,  
 renta, i casa la he de dar  
 donde como noble viva.  
 En el quarto de las flores  
 le dad ahora aposento.  
*Aur.* Siempre à tu grandeza atento  
 sabes honrar con favores:  
 vamos, señora, de aqui.  
*Rosi.* Por tan generosa hazaña  
 los pies os beso. *D. Cef.* Acompaña  
 à Rosimunda por mi.  
*Vanse Aurelio, Rosimunda, i Calvatrueno;*  
*i salen Alexandro, i Federico.*  
*Fed.* Ya, señor, havreis mirado,  
 ahunque en espacio tan breve,  
 a qual de los dos se debe  
 el premio de su cuidado.  
*Alex.* I de la justicia mia  
 enterado, i satisfecho  
 havreis visto, que en mi pecho  
 lugar tiene Estefania.  
*Rei.* Ya en igualaros cortès  
 lo he mirado cuidadoso.  
*Fed.* Qual, señor, es el dichoso?  
*Rei.* Ninguno el dichoso es.  
*Fed.* Mas pena, mayor cuidado  
 en tu respuesta se ve:  
 Qual el desdichado fue?  
*Rei.* Ninguno fue el desdichado:  
*Alex.* Pues como en igual porfia  
 pudisteis juzgarlo vos?  
*Rei.* Porque sin ser de los dos,  
 tiene dueño Estefania.  
*Alex.* Como, señor? *Rei.* Yo la he dado  
 a quien merecerla pudo.  
*D. Cef.* Dudo, i toco lo que dudo, *ap.*  
 confuso, mas no engañado.  
*Rei.* Pretension fue de los dos  
 la mano de Estefania,  
 i hoi se la quita la mia.

Cesar, por dàros la à vos:  
 Estimadla como prenda,  
 que es de tantos estimada,  
 i ahunque vale mucho, es dada:  
 si no quereis que me ofenda.

*Vase el Rei.*

*D. Cef.* Ya, señor, ~~no~~ en tal porfia  
 me quexo de la fortuna;  
 i al fin, digo, que ninguna  
 dicha se iguala à la mia.

*Vuelve à salir el Rei, i reportase.*

*Rei.* Ea, entrad, entrad conmigo:  
 ya estoi en esto empeñado, *ap.*  
 ruego à Dios, que haya acertado.

*D. Cef.* Siempre à obedecer me obligo:

*Estef.* Apelarè à mi cordura, *ap.*  
 que à tanto dolor se esfuerza.

*D. Cef.* Ventura dada por fuerza,  
 nunca llega à ser ventura. *Vanse.*

*Salen Rosimunda, i Calvatrueno.*

*Calv.* A semejante violencia,  
 què hai que decir, ni que hablar?  
 de quien te puedes quejar?

*Rosi.* De nadie. *Cal.* Pues ten paciencia;  
 ya que estas aposentada  
 por mano del Rei, i ya  
 que alhajado el quarto està,  
 i es de balde la posada.

*Rosi.* Paciencia, quando me veo  
 de quien quise despreciada?  
 paciencia, quando acabada  
 mi vida, empieza su empleo?  
 paciencia, quando à pesar  
 del amor, que le tenia,  
 goza el bien Estefania,  
 que yo pudiera gozar?  
 Paciencia? fiera inclemencia  
 de tus razones infiero,  
 quitame el amor primero,  
 i luego tendré paciencia:  
 que fuera menos rigor  
 en desdicha tan crecida.

B

pued

pues que me quita la vida,  
que me quitara el amor.

*Calv.* Pues à Cesar no decias  
(hablando de aqueſte empeño)  
que le querias como à dueño,  
i amante no le querias?

*Rofi.* Es verdad; mas confidera::

*Calv.* Ya discurro, i confidero.

*Rofi.* Que le quiero, i no le quiero.

*Calv.* Pues dexa que otra le quiera.

*Rofi.* El perfuadirme es en vano.

*Calv.* Pues à eſſe modo de amar,

llama el adagio vulgar,

el perro del hortelano.

I ahora, con tu licencia,

ò con la de tu paſſion,

quiero darte una leccion,

para que tengas paciencia.

Confidera ya caſado

à Don Cesar mi ſeñor,

ſin ſu guſto, i ſin amor:

paſſa deſde aqui al enſado

con que en la meſa ha comido,

tragando, entre mil cuidados,

mas ſaliva, que bocados,

todo amargo, i deſfabrido.

I por encubrir alli

eſtos peſares, i enojos,

la ſervilleta en los ojos,

i los ojos ſolo en ti.

Confidera en la ſegunda

parte deſta leccion mia,

que al decir Eſteſania,

yerra, i dice, Roſimundas

i que la novia a quien toca

eſte yerro acicalado,

ſe le queda atraveſado

con el bocado en la boca.

I tràs deſtos accidentes,

quando la meſa ſe alzò,

de requiebros que no oyò,

ſe eſtà limpiando los dientes.

Confidera (què mancilla!)

que ſe vãn tràs deſte enſado,

ella à llorar à ſu eſtrado,

i èl à penar à una filla.

Mide, pues, eſta violencia

con los paſſados regalos,

i à mi me maten à palos

ſi no tuvieres paciencia. (los!

Pintole en la cama. *Rofi.* Aih, Cie

materia dàs à mi llama,

no le pintes en la cama,

que me mataràs de zelos.

*Calv.* Eſto es hacer vituperio

à mi pintura, i al arte,

porque yo queria pintarte

las Aguilas del Imperio:

aſi un ingenio Heſpañol

lo dixo, no te lo vendo

por mio; pero yo entiendo,

que los ha de hallar el Sol,

volviendo de ſu carrera,

por modo mas deſcortès,

el uno echado à los pies,

i el otro à la cabecera.

*Rofi.* Vès todo eſto que has fingido?

pues nada me ſatisface,

que con el trato ſe hace

amable lo aborrecido;

i mas quando tantas ſon

las prendas de Eſteſania,

que es ella la luz del dia,

yo de la noche un borron.

*Calv.* Oye, aguarda, ten valor,

que mi ſeñor viene à verte.

*Rofi.* Eſto no, baſta una muerte,

no tantas, que es gran rigor.

*Vafe à entrar, i ſale el Cesar, i detienela.*

*D. Cef.* Detente, no quieras dàr,

deſpues de tantos enojos,

eſſe peſar à mis ojos,

i a mi vida eſſe peſar.

*Rofi.* Don Cesar, ya es impoſſible,

quien

quien se casò, i me dexò,  
no ha de permitir que yo  
= fufra dolor tan terrible.  
Ya, en efecto, te perdi,  
no mereci fer dichosa,  
estate allà con tu esposa,  
dexame penar à mi.

*D. Ces.* El Cielo todo es testigo,  
que nunca de mi has faltado:  
què importa haverme casado,  
= si el alma quedò contigo?  
Vès aquella compostura,  
aquel agrado, i limpieza,  
aquella honesta belleza,  
aquella casta hermosura,  
aquel desvelo, i cuidado,  
aseo, puntualidad,  
regalo, i curiosidad  
con que se sirve un casado?  
pues todo en mi viene à fer,  
como por fuerza lo miro,  
entre uuo, i otro suspiro,  
medios para aborrecer:

porque donde no hai amor,  
lo bueno parece malo;  
à un condenado me igualo,  
todo es tormento, i dolor.

*Rosi.* Dexame, Cesar, que es cosa  
terrible, i es aflagitme,  
venir aqui à referirme  
= los regalos de tu esposa.  
Por lo menos, ya has pintado  
su aseò, su honestidad,  
cuidado, i afabilidad:  
Dios te haga bien casado,  
que si harà, pues para serlo,  
i para que el bien se goce,  
quien como tu lo conoce,  
= cerca està de agradecerlo.

*Quiere se ir.*

*D. Ce.* No te has de ir. *Rosi.* O q̄ porfia!  
suelta, Cesar, suelta, acaba,

yo no foi mas que tu esclava.

*D. Ces.* No eres sino el alma mia.

*Salen Estefania, i Dorothea con mantos.*

*Est.* Què dulce voz! *D. Ces.* Solemniza  
la fuerza de mi cuidado.

*Venlas, i apartanse.*

*Calv.* Con los huevos hemos dado  
en medio de la ceniza.

*Doro.* Esto sufres? *D. Ces.* Vive Dios, *ap.*  
que estoi corrido, i turbado.

*Calv.* O lo que sufre un casado! *ap.*  
bien lo saben mas de dos.

*Estef.* Señor, de ser cortesano  
mnestras evidentes dais,

I pesame de que hayais  
ganadome por la mano;  
mas quien sus obligaciones  
como vos sabe cumplir,  
no aguarda para venir  
= criados, ni prevenciones.

I vos, Rosimunda hermosa,  
perdonad si me he tardado,  
que en visitas de cuidado  
= me precio de escrupulosa.

En la presencia del Rei  
no os hablè como quisiera,  
ni cosa decente fuera  
faltar al respeto, i lei,

que se debe à su grandeza;  
i assi os vengo à visitar,  
por poder mejor gozar  
de vuestro ingenio, i belleza.

*Ros.* Señora, à tanto favor  
= estoi mui reconocida:

esto es quitarme la vida, *ap.*  
i acrecentarme el dolor.

*Estef.* A fè, que lo mereccis,  
i que el ingenio, i persona  
es digno de una Corona.

*Rosi.* Merced, señora, me haceis.

*Calv.* Què te parece? *D. Ces.* Que estoi  
viendo el mayor imposible.

*Calv.* El lance ha sido terrible.

*D. Cef.* Creo, que de marmol foi.

*Estef.* Quiero yo à Don Cesar tanto,

i es mi pasiõ tan extraña,

que qualquiera cosa fuya

tiene lugar en mi alma:

quiero lo mismo que èl quiere,

alabo lo que èl alaba,

estimo lo que èl estima,

i amo lo mismo que èl ama.

I así, bella Rosimunda,

de mi hacienda, de mi casa,

de quanto yo foi, podeis

disponer con mano franca,

porque vos lo mereceis,

i porque sè yo que agrada

esta voluntad à Cesar,

con razon; pues si faltàran

de su buen gusto experiencias;

con esta se acreditaba

de fazonado, i airoso.

*Rosi.* Señora, mercedes tantas;

como exceden de lo justo,

como de limite; passan,

ofenden mas que aseguran.

*Estef.* Quien no me cree, me agravia:

de nuevo à ofreceros vuelvo

mi verdad en mis palabras.

Don Cesar es mi marido,

i yo por esto obligada

à amar, i querer sus cosas;

tropheos de sus hazañas;

i el mayor fois vos: quien duda,

que por esta, sin mas causa,

os visita, os ama, i quiere?

luego yo, que parte tanta,

tengo en sus honras, bien debo

seguir sus mismas pisadas?

Esto ha de entenderse así;

porque quando yo pensara

otra cosa, foi tan noble,

tan zelosa, i tan honrada,

que hasta los mismos cimientos

pusiera fuego à la casa

— donde mi agravio se hiciera;

mas yo tengo confianza

de Don Cesar, i de vos,

i de mi ( que no me falta

vanidad para creer,

que merezco estas ventajas )

que por ninguna del mundo

dexarà Cesar su casa.

*Rosi.* Yo, señora.: *Estef.* Sois mi amiga;

i en mis brazos, i en mi alma

hallareis siempre acogida.

*Rosi.* Aih de mi ! foi vuestra esclava:

*Calv.* Vive Dios , que es gran muger!

con què valor, con què gracia

se enoja, i se defenoja !

*D. Cef.* I no te lastima el alma

ver à Rosimunda ( aih, Cielo ! )

què tímida sufre, i calla,

què acobardada se aflige,

què afligida se acobarda ?

*Calv.* Señor, siempre el delincuente

huye la foga que arrastra.

*D. Cef.* Esto dices ? vive el Cielo,

villano, que te quitara

la vida, à no estar presente.

*Calv.* Èsse sagrado me valga.

*Est.* A Dios, Rosimunda. *Ros.* El mismo

vaya contigo. *Calv.* Acompaña

à nri señora. *D. Cef.* Ya vuelvo.

*Rosi.* Esto es mui justo.

*Calv.* Què aguardas ?

no ves q̄ espera? *Estef.* No, Cesar;

quedaos, que con mis criadas

irè yo mui bien, i haced

( si acaso yo lo estorbaba )

vuestra visita, que es justo.

*D. Cef.* Ya yo me voi: què esto passa *ap.*

un hombre noble ! *Rosi.* En efecto,

es preciso que se vaya.

*Estef.* Al fin, se viene conmigo. *ap.*

*Rosi.*

Rosí. Al fin, me dexa, i me mata. *ap.*  
 Estef. En efecto, es mi marido. *ap.*  
 Rosí. Es su muger, foi su esclava. *ap.*  
 D.Ces. Esto es ser casado. *Est.* I esto *ap.*  
 es ser perfecta casada.

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen Estefania, i Dorothea.*

Estef. Fuesse mi padre? *Doro.* Señora,  
 bien disgustado se fue.

Estef. Por qué, Dorothea? *Do.* Por qué?

— porque tus disgustos llora.

— Siente como padre al fin

— poco acierto en tu ventura.

— Siente ver en tu hermosura

— maltratado un seraphin.

— Siente ver en mi señor::

Estef. Basta, necia, que me ofendo  
 de que entiēdas, que yo entiendo,

— que agravia Cesar mi amor.

— En qué olvidado le ves

— de la obligacion de honrado?

— quando en su casa ha faltado?

— no es liberal? no es corrès?

— no es summamente zeloso

— de las cosas de su honor?

— no tiene sangre, i valor?

— pues qué le falta à mi esposo?

*Doro.* El es tu esposo, i mi dueño,

— pero faltale el agrado:

— siempre el rostro encapotado,

— i siempre erizado el ceño.

— Con un perpetuo disgusto,

— siempre amagando à reñir;

— no hai quien le acierte à servir,

— no hai cosa que le dè gusto,

— ni hai quien el rostro no tuerza,

— i acostandose à deshora,

— se levanta con la Aurora,

— como quien està por fuerza,

— Todas estas cosas son

faltas de un hombre casado,  
 que le llama otro cuidado,  
 ò le ocupa otra aficion.

Estef. Vès estas cosas, que en ti  
 son espanto? pues advierte,

— que le quiero yo desuerte,

— que son gracias para mi.

— Ostentar su presumpcion

— grave, atento, i mesurado,

— es condicion de Soldado,

— i es la mejor condicion.

— Celebrar una belleza

— en el fugeto que se halla,

— afsistilla, i regalalla,

— arguye sangre, i nobleza.

— Salir de noche, no es vicio

— que le lleva à descortès:

— el juego, quien duda, que es

— de los nobles exercicio?

— Luego Cesar, ahunque siga

— su condicion rigorosa,

— no hace, Dorothea, cosa,

— que à su autoridad desdiga.

— Fuera mejor, por ventura,

— uno esperado en su cuello,

— cuidadoso del cabello,

— prendado de su hermosura,

— tan de alcorza, ò mermelada;

— que de mirar se desdeña,

— medio tiple, i casi dueña,

— poco de hombre, i todo nada?

*Doro.* Ni tan tierno, ni tan fiero,

— señora, el hombre ha de ser.

Estef. Pues dexamele querer,

— que como es Cesar, le quiero;

— I en tu vida me hables mal

— de tu señor, que en su casa

— mucho sufre, i mucho passa

— una muger principal.

*Doro.* Como esto en amor se funda,

— hablote, señora, afsi,

— por la fuerza que hace en mi

— la ocasion de Rosimunda.

— Palleandola de dia,  
— festejandola de noche,  
— para ella hai litera, i coche;  
— mas no para Estefania.

*Estef.* Esta es autoridad fuya,  
— i èl a mi me satisface,  
— que por aquesto lo hace,  
— no porque à amor se atribuya.

*Doro.* Si, mas como es tan hermosa,  
— bien se puede presumir.

*Estef.* Harto hago en divertir *ap.*  
— una criada curiosa,

— que autoridades estraga,  
— i à mayor pena me obliga  
— el oir que esta lo diga,

— que el ver, que Cesar lo haga.  
— Bien lo veo, i bien lo siento.

*Doro.* Su cordura te asegura;  
— mas yo digo que hai cordura, *ap.*  
— que es falta de sentimiento.

*Estef.* Dorotea, à mi decoro  
— importa encubrir mi llanto;  
— no quieras tu saber tanto  
— de lo que yo misma ignoro;  
— Dexame de aconsejar,  
— discursos cansados dexa,  
— porque yerra el que aconseja,  
— quando no ha de aprovechar.

*Vase con el lienzo en los ojos.*

*Doro.* Estas perlas derramadas,  
— tan sin lei, tan sin razon,  
— me rompen el corazon;  
— mas yo las verè vengadas,  
— ò no ferè yo quien foi,  
— aunque en esto lo publico.  
— A Alexandro, i Federico  
— tengo de escribirles hoi  
— dos papeles, en que diga,  
— que esta noche; mas yo sè  
— lo que harè, yo le darè

venganza, pues foi su amiga. *Vase.*  
*Salen Federico, i Alexandro.*

*Alex.* Esto passa, i esto es justo  
— que passe, i sutra en su casa  
— una muger, que se casa  
— à gusto de ageno gusto.

*Fed.* No mereciò su obediencia;  
— Alexandro, esta ventura,  
— malogròse la hermosura.

*Alex.* Pidale al Cielo paciencia;  
— que en cierta manera estoi  
— de mi desprecio vengado.

*Fed.* Amante fois revelado,  
— ayer leal, i traidor hoi:  
— Nunca el amante se venga  
— en la pena de la Dama;  
— porque no ama bien, quien ama  
— por lo que à su amor convenga.  
— Amor que tiene verdad,  
— ahun despreciado es amor,  
— que amar por solo el favor,  
— es mucha comodidad.

— En la materia de amor  
— andais, Alexandro, errado;  
— Dios ama sin ser amado,  
— que es el exemplo mayor.

*Alex.* No me doi por convencido;  
— pues no me negareis vos,  
— que el mismo Dios con ser Dios,  
— quiere ser correspondido.

Aurelio, bien castigado  
— de su nunca usada lei,  
— cuenta ha dado al Rei, i el Rei  
— de Don Cesar se ha quejado.

*Fed.* Hizo mal, porque no es justo,  
— ni procede como sabio,  
— el que tiene por agravio  
— las travessuras del gusto:  
— que al fin, Cesar es quien es,  
— i esse es un furor que passa  
— brevemente, i à su casa  
— se havrà de volver despues.

*Sale*

*Sale Dorothea con dos papeles.*

**Doro.** Perdóneme la verdad,  
pues sin verdad, ni consejo,  
hoi de la lealtad me alexo  
— por mostrar mas mi lealtad:  
Yo vengo à linda ocasion.

**Fed.** Dorothea, què se ofrece? (ce)

**Ale.** Què hai, Dorothea? **Do.** Biẽ pare-  
que los tiempos otros son:  
ya, al fin, no valemos nada.

**Fed.** Siempre yo foi el que fui.

**Alex.** Mucho amor teneis en mi.

**Doro.** Yo foi de entrambos criada,  
i à sè, que bien merecia

— mis albricias. **Alex.** Bien, por Dios:  
Albricias, quando los dos  
perdemos à Estefania?

**Fed.** Yo, Dorothea, os las mando,  
si en algo servir la puedo.

**Doro.** Llena de tristeza, i miedo,  
fu poca dicha llorando,  
para los dos escribiò  
estos dos papeles.

*Dales dos papeles.*

**Fed.** Quiero  
vèr què dice. **Alex.** Desto infiero,  
i de que albricias pidiò,  
que ahun no me tiene olvidado.

**Doro.** Por vengar à mi seõora *ap.*  
foi à mi lealtad traidora,  
yerro es grande, pero honrado.

*Leyendo ambos.*

**Fed.** Si en vos vive algun amor::

**Alex.** Si amor, i piedad teneis::

**Fed.** Ahora es bien que lo mostreis.

**Alex.** Esta es la ocasion mayor.

**Fed.** Cesar me ofende, i se funda  
en Rosimunda mi agravio.

**Alex.** Cesar, poco cuerdo, i sabio,  
me ofende con Rosimunda.

**Fed.** Porque sepais mi intencion,  
vedme esta noche en mi casa.

**Alex.** Vedme, i sabreis lo que passa

esta noche en el balcon.

**Dor.** Igualmente estàn escritos, *ap.*  
lo mismo les escribi,  
porque se junten asì  
à un remedio dos delitos.

**Fed.** Estefania enojada *ap.*

este papel escribiò,  
aqui en todo se olvidò  
— de la obligacion de honradas;

pero con no obedecer,  
ni hacer cosa que me pida,  
— quedarà mas bien servida;  
= asì lo he de disponer.

Dorothea, este papel  
lleno de enojos venia,  
referidle à Estefania  
— lo que visteis hacer dèl: *Arrojalo.*

I asì, por esto, i porque  
debo excusar sus enojos,  
no le rompo à vuestros ojos,  
pero yo le romperè.

**Alex.** Ya es mas cierta mi ventura, *ap.*  
mi esperanza vive, i crece,  
à Federico aborrece,  
i de su amor me assegura.

**Doro.** Asì, seõor, respondeis?

**Fed.** Pienso que à todos importa,  
porque en respuesta tan corta,  
yo acierte, i vos no os erreis.

**Alex.** Pues, Dorothea, yo vi  
mas piadoso mi papel,  
i harè lo que dice en èl,  
= por vos, por ella, i por mi.

I ahora este diamante quiero

*Dale un diamante.*

que os lleveis. **Doro.** Soi tu criada:  
de estos dos huevos (no es nada)  
el uno ha salido guero. *Vase.*

**Alex.** Tan enojada os escribe?

**Fed.** No, primo, enojada no,  
disgustada me escribiò,  
— como disgustada vive;

*mas*

mas para esso es el valor  
de quien mas cuerdo le escucha.

*Alex.* Su pena encubre, alunq̄ es muy  
encubrirè mi favor, (cha;  
pues foi el favorecido, ap.

— Federico el despreciado:  
èl ha sido el desgraciado,  
— i yo el venturoso he sido.

A Dios, pues, i agradecer  
debo tan alta ventura.

*Fe.* Necio es quien lances procura  
con una noble muger.

*Alex.* Yo lograrè obedeciendo,  
quanto la merezco amando. *Vase.*

*Fed.* Yo fabrè emendar, callando,  
quanto ella yerra escribiendo. *Vas.*

*Salen Don Cesar, Estefania, Calvatuerno,  
i Dorokhea.*

*D. Cef.* Què hora ferà, Calvatuerno?

*Calv.* No ha de salir esta vez: ap.

Ya, señor, seràn las diez.

*D. Cef.* Afsi hayrà menos sereno:  
dame un braseo al momento.

*Calv.* De cenar fuera mejor.

*Estef.* Por vuestros ojos, señor  
(perdonad el juramento)  
que pues es tarde, excuseis  
el salir. *D. Cef.* No es excusado;  
tengo, señora, un cuidado,  
que importa, i vos no sabeis.

*Calv.* Por Dios, señor, que es ya tarde,  
i la noche tenebrosa.

*D. Cef.* Para matarme no hai cosa  
como un temor. *Este.* Dios os guar-  
que solo el temor se mide (de,  
con la pena de la ausencia,  
mas si es preciso, paciencia:  
dà à tu señor lo que pide.

*Vase Calvatuerno.*

Cielos, si por mi decoro ap.  
à tanto sufrir me aliento,  
bien sabeis, que es lo que siento

— mucho mas que lo que lloro:  
porque en tan grave pesar,  
i en tan continuos enojos,  
ya no tuvieran los ojos  
lagrymas para llorar.

*Sale Calvatuerno con un broquel.*

*Calv.* Ya estoi aqui, en el empeño  
de grulla tan bien hallado,  
que diez noches se han passada  
— sin dàr puntada en el sueño:  
i si dura tu porfia,  
veràs en tales hazañas,  
que à puntadas de pestañas  
zurzo la noche, i el dia.

*D. Cef.* Si la mitad de la vida  
son las noches, claro entiendo;  
que el que las passa durmiendo  
— lleva la mitad perdida.

Luego yerro es no pequeño  
de quien como yo lo advierte;  
adelantarfe la muerte

— en las tinieblas del sueño?

Esto me obliga à salir,  
i à que de dormir me prive;  
si durmiendo no se vive,  
quiero salir por vivir.

*Estef.* Mui bien, señor, lo fundais;  
la razon es conocida,  
si esso importa à vuestra vida,

— yo gusto de que salgais:  
que aunque no con pena escafa  
en soledad os espero,  
es vuestra vida primero,  
que el gusto de vuestra casa.

*Calv.* Acuerdome, que un Soldado  
contaba la vida afsi,  
i no me parece à mi

— que en esto andaba engañado:  
El que mas vive, decia,  
por nuestras culpas, i daños;  
es su vida serenta años;  
— senectud elada, i fria!

Luego

Luego desta cantidad  
decia, que se baxaban  
treinta i cinco, que passaban  
durmiendo de nuestra edad.

Luego descontaba diestro:  
(porque vida no se llama,  
la que en pañales del ama,  
i en azotes del maestro  
se passa) diez años mas.

De prisiones (porque es muerte  
la prision, si bien se advierte)

otros diez: En lo demàs  
de la vida, descontaba  
de enfermedades, i enfados,  
pesadumbres, i cuidados,  
diez, que vida no llamaba.

Desuerte, que hecha la cuenta,  
tiene cinco años no mas  
de vida, el que vive mas,  
puesto que viva serenta.

*D. Cef.* El decia mui bien, i afsi  
su parecer admitiendo,  
hartar al sueño pretendo  
lo que el me ha de hurtar à mi.

*Doro.* Quedòsele por decir  
de los que à servir nacian,  
que estos tales no vivian,  
porque el servir, no es vivir.

*Est.* No os vais tan desprevenido;  
dà el broquel à tu señor. (mor)

*D. Cef.* No es menester. *Est.* No es este  
ir un hombre apercebido.

*Calv.* Lleuae, señor, que importa.

*Est.* Vè al punto por el. *Vase Calvat.*

*D. Cef.* Qué enojos!

*Est.* Afsi lograràn mis ojos  
aquesta distancia corta.

*D. Cef.* Yo me voi. *Est.* No tengais pena,  
que ya no puede tardar;  
i por si haveis de jugar,  
lleaos aquesta cadena,

*Quitase una cadena, i dàsela.*  
que no es razon que os halleis

corto en ocasiones tales.

*D. Cef.* Qué estos bienes juzgue males!  
desdichas, que me quereis?

*Sale Calvatrueno con un jaco.*

*Est.* No me abrazaís? *D. Cef.* Para que,  
si he de volver? *Est.* Yo creia,  
que este gusto os merecia.

*D. Cef.* Despues os abrazaré.

*Vanse Cesar, i Calvatrueno.*

*Doro.* Con que sequedad se va!  
que rigores tan extraños!

*Est.* Guardele Dios muchos años,  
que lo demàs bien està.

*Doro.* Pues el picaron lacayo  
no sigue su mismo humor?

*Est.* Obedece à su señor.

*Doro.* Mas que le partiera un rayo.

*Est.* Esto decis? no lo quiera

Dios. *Doro.* Alabale tambien.

*Est.* Quierele Don Cesar bien,  
i es fuerza que bien le quiera.

*Doro.* Segun esto, pienso yo,  
si en su amor tu amor se funda,  
que amaràs à Rosimunda.

*Est.* Pues quien te ha dicho que no?  
si es de sus honras señal,  
si es para mayores glorias  
trophco de sus victorias,  
puedo yo quererla mal?

*Doro.* Bien en tu amorosa llama  
te vales de aquel refran,  
de quien bien quiere à Beltran::

*Est.* Esto debe hacer quien ama:

Si yo decirle pudiera

lo que le llevo à estimar,

ni tuvieras que dudar,

ni yo que advertir tuviera:

porque caben en mi amor

quantas ofensas, i agravios

en los discursos mas sabios

ha recelado el temor:

i si con estos se unieran  
del Sol, para darme penas,

atomos, del mar arenas,  
 i todos agravios fueran,  
 no igualaran al crisol  
 de mi fe: que es igualar?  
 ni tiene arenas el mar,  
 ni tiene atomos el Sol,  
 ni agravios los considero;  
 que quando estas cosas toco,  
 todo me parece poco,  
 para lo que à Cesar quiero.

*Dorot.* En Don Cesar mi señor,  
 i en tu invencible paciencia,  
 se prueba aquella sentencia,  
 que todo lo vence amor.

*Est.* Desuerte es, que de su culpa  
 (si el amor que yo le tengo  
 tiene à Rosimunda) vengo  
 à concederle disculpa:  
 que es la passion amorosa  
 tal, que aunque intente su olvido,  
 si està, como yo, vencido,  
 no podrá hacer otra cosa.  
 I así, para que concluya  
 tu necia porfia, piensa  
 que en los filos de mi ofensa  
 busco la disculpa fuya.

Pero que es esto? quien canta?  
*Doro.* Alguno de tus criados,  
 libre de pena, i cuidados,  
 lisongea su garganta.

*Cantan dentro.*

*Mus.* La sin ventura Lifarda,  
 perlas enjuga en un lienzo,  
 que entre claveles, i nacar  
 derraman sus ojos bellos.

De su dueño despreciada,  
 adora su injusto dueño,  
 que siempre merecen mas;  
 los que saben querer menos.

*Dor.* No cantan mal. *Est.* I tu estás  
 oyendo cantar con gusto,  
 lo que à mi me dà disgusto?  
 dile, que no cante mas.

*Dorot.* La razon, señora, ignoro,  
 por que su canto te espanta.

*Est.* Anda, necia, ya se canta  
 la lamentacion que lloro.

*Porg. pp.* Este canto me atormenta,  
 que si en ocasiones tales,  
 quien canta, espanta sus males,  
 quien los oye, los aumenta.

*Sale el Rei con espada, i broquel.*

*Rei.* Bien muestras en esto doi,  
 que satisfacer espero  
 culpas de casamentero,  
 i cuidados de quien foi.

*Est.* Señor, vuestra Alteza aqui?

*Rei.* Si, Estefania, que tengo  
 con Cesar un pleito, i vengo  
 à volver en vos por mi.

Donde està Cesar? *Est.* Señor,  
 no està en casa. *Rei.* Que cuidados!  
 los hombres recién casados  
 se pasean? poco amor.

*Est.* Quando la necesidad  
 obliga à hacerlo, que mucho?

*Rei.* Que esto à una muger escucho!  
 que fineza! que lealtad! *ap.*

Que huviesse negocio, dudo,  
 que licito le obligasse.

*Est.* Ofendele quien pensasse  
 que el salir excusar pudo.

Un negocio de cuidado  
 de su casa le facò,  
 i ahun casi le acordè yo  
 lo que èl dexaba olvidado.

*Rei.* Antes me dicen, que os tiene  
 poco respeto, i que à mi  
 me le pierde; i siendo así,  
 que se remedie conviene:  
 porque si os ofende à vos,  
 i à mi, que os casè con èl,  
 de su condicion cruel  
 la quexa toca à los dos.

*Est.* Os han, señor, engañado,  
 porque en todas ocasiones

cumple sus obligaciones

= de Caballero, i casado.

I tiene tanto respeto

à vuestra fombra, i valor,

que se anticipa, señor,

= la execucion al precepto.

Desuerte procede, al fin,

tanto à mi amor se provoca,

que se venera en su boca

= la suela de mi chapin.

I esto, señor, es lo menos,

que de mi amor al compás,

ni él puede quererme mas,

= ni yo viviera con menos.

Si algun villano atrevido,

invidioso, ò maldiciente,

lo contrario desto siente,

creed, señor, que os ha mentido.

Rei. No miente, i es principal,

i os quiere à vos bien tambien.

Est. No puede quererme bien,

= si quiere à Don Cesar mal.

I le estimo yo desuerte,

que si él à mi amor faltàra,

ya vuestra Alteza me hallàra

= en los brazos de la muerte.

Aquella flor, que parece

en puntas de oro un crisol,

vive lo que vive el Sol,

= i muere quando anochece:

vida, i color desfallece;

mas despues que elada, i fria,

en la ausencia, que temia,

siente mortales desmayos,

con el calor de sus rayos

= vuelve à vivir otro dia.

Yo afsi, que vivo en su amor,

si Don Cesar me ofendiera,

si agravio en su amor creyera,

muriera como la flor:

que ahunque es verdad, q̄ el temor

que el alma en su ausencia passà,

frio desmaya, i lento abraça,

vuelve piadoso, i cortès

à dat me vida, despues

que Cesar vuelve à su casa.

Rei. I yo, Estefania, vuelvo,

con lo que de vos he oido;

admirado, i disuadido

= à creeros me resuelvo.

Serà afsi, ò por lei forzosa,

si vuestra pena encubris,

si tanto agravio sufris,

por sagaz, por valerosa,

por honesta, i recatada,

por cuerda, i por singular;

os podrà el mundo llamar

Prudente, Sabia, i Honrada.

Est. Creed, señor, una cosa

del amor en que me fundo,

que puede llamarme el mundo

la casada mas dichosa.

Rei. Dios os guarde. Est. A V. Alteza

debo mi dicha mayor.

Rei. Qué cordura! qué valor!

esta es la mayor fineza.

*Vanse.*

*Salen Rosimunda, D. Cesar, i Calvatuerno.*

D. Ces. Nunca con tanto temor,

nunca con tales enojos

à ver el Cielo en tus ojos

= me ha conducido el amor:

ò es cobardia de honor,

ò del alma prophesia

= de alguna desdicha mia;

porque los pesares tienen

correos, que siempre vienen

= à desterrar la alegria.

Para sentirlos despues,

con mayor extremo llego;

volcan el pecho de fuego,

monte de nieve los pies:

siendo el mayor interès,

i el desahogo mayor,

ver tus ojos, con temor

los llego à ver; i recelo,

que hurtando Estrellas al Cielo;

pongo en tinieblas mi honor.  
 Ni acierto lo que deseo,  
 ni sè encubrir lo que adoro,  
 ni me alivia lo que lloro,  
 ni conozco lo que veo:  
 ni en tan equivoco empleo  
 foi mio, ni ageno foi,  
 ni me niego, ni me doi,  
 ni me agrado, ni me ofendo,  
 dudo lo mismo que entiendo,  
 sin mi vivo, i en ti estoi.

Rofi. Què mucho, Cesar, què mucho,  
 que en confusion tan extraña  
 vivas tu, si me acompaña  
 essa misma que te escucho?

~~con amigo forcejo,~~ *luchó y no se con quien luchó*  
 en mi amor, i en mi decoro,  
 ausente de mi te adoro,  
 tiemblo estando en tu presencia,  
 i con esta diferencia  
 huyo lo mismo que lloro.

Quando quiero aborrecer,  
 siento la falta de verte;  
 quando me esfuerzo à quererte,  
 lo impide el volverte à ver:  
 yo no sè què puede fer,  
 ni què linage de amor  
 me obliga à tan ciego error:  
 solo sè por experiencia,  
 que si te adoro en ausencia,  
 presente me dàs temor.

O algun secreto mysterio  
 me turba la voluntad,  
 ò en tu esposa la piedad  
 tiene soberano imperio:  
 yo te quise, el cautiverio  
 mayor, fue el llegarte à ver,  
 ni sè amar, ni aborrecer  
 (ò nunca visto accidente!)  
 vive, Cesar, vive ausente,  
 que assi te podrè querer.

Calv. No he visto amor como aqueste!  
 mas si es fuego, què me espanta?

desde lexos los calienta,  
 desde cerea los abrafa.

Quereis hacer una cosa?  
 amor es como la farna,  
 que si no la rascan, pica,  
 i escuese quando la rascan:  
 Cortaos las uñas con èl,  
 que amor con uñas cortadas,  
 à lo escofido se niega,  
 i à lo picante se humana.

Quiero decir, que os ameis  
 por retratos, i por cartas,  
 mirando por vidrieras,  
 i hablando por cerbatana.

D.Cef. Como tuyo es el consejo.

Calv. Pues, señor, si no te agrada,  
 lo barato me agradece,  
 pues que no te cuesta blanca.

D.Cef. Bellissima Rosimunda,  
 yo os confieso, que en el alma;  
 desde el instante que os vi,  
 lugar os dieron mis ansias.  
 En ella vivís tan dueño,  
 que aquella breve distancia  
 que os dexan de ver los ojos,  
 à la vida le haceis falta.

I esta amorosa passion  
 tiene en mi fuerzas tan raras,  
 que ni mis glorias ofende,  
 ni mis victorias agravia,  
 ni Estefania me impide,  
 ni el Matrimonio me ataja,  
 ni ahun presumo que la ofendo;  
 porque os miro recatada  
 al espejo, en quien descubro  
 de un limpio amor luces tantas.

Si bien no os debo, nó os debo  
 sola una mano tocada,  
 digno respeto à quien sois,  
 justo decoro en quien ama.

I legaos à mi, no esteis triste,  
 cessè el llanto; que es desgracia,  
 que en desperdicios de perlas,

— lluvias de pesares caigan:

dexad que os toque una mano.

*Rof.* No, Don Cefar, que tocada,  
es fuerza que jugueis de ella.

*Calv.* Hai mas de usar sin jugarla?

*D.Cef.* Hacedme aquefte favor.

*Rof.* Pues serà bien que agraviada  
quede en mi de vuestra esposa

— aquella hermosura hidalga?

— aquella prudencia humilde,

— que sabia, afecta ignorancias?

No es pofible, no es pofible,

basta que os permita, basta

que en mi casa entreis, pues defto,

— ni fe ofende, ni fe agravia.

Idos, i no me veais,

que ya, Cefar, encontradas

razon, i aficion en mi,

una asegura, otra espanta,

una niega, otra concede,

i yo à ninguna inclinada,

ni vivo de agradecida,

ni muero de reportada.

Pruebo à querer, i no acierto;

quero olvidar, i me falta

el aliento, que fin duda

alguna secreta causa,

llegando à querer, me entibia;

llegando à olvidar, me inflama.

*D.Cef.* Pues yo mas cuerdo, q̄ amante,

vivirè con la esperanza.

*Rof.* A Dios, Don Cefar. *D.Cef.* A Dios.

Voime como quien se aparta

de la pena que a perece,

para volver à buscarla.

*Rof.* Efto no es irfe. *D.Cef.* Es verdad;

mas como quieres que vaya?

*Rof.* No sè, como tu quisieres.

*D.Cef.* Volverè con toda el alma.

*Rof.* Yo no te digo, que vuelvas.

*D.Cef.* Horas, dexad de fer largas. *ap.*

*Rof.* Mucho al sufrimiento debo. *ap.*

*D.Cef.* Poco les debo à mis ansias.

*Rof.* Deine de fu fuerza el Cielo. *Vaf.*

*D.Cef.* Presteme amor de fus alas. *Vaf.*

*Calv.* I à mi, para aqueftos tragos,

me prefte un tonel Calabria. *Vafe.*

*Sale Alexandro, i un embozado.*

*Alex.* Ahunque pudiera veair

— solo, es accion temeraria,

por fer la primera vez

— que Estefania me llama:

— fi havrà falido al balcon?

*Sale Dorothea al balcon.*

*Dor.* Mucho Alexandro se tarda;

pero en la calle parece

q̄ hai gente. *Alc.* q̄ no me engaña

conozco, el balcon ha abierro.

*Dor.* Es Alexandro? *Alex.* Turbada

la voz, respondo que fi.

*Dor.* Pues advertid que os aguardan

con mas aliento mis penas.

*Alex.* Quien ya sus dichas extraña,

perderà por vos la vida.

*Dorot.* Gente por la calle passa,

— à Dios, que yo me retiro:

Si es Don Cefar, efto basta *ap.*

para que zeloso tenga

mas cuidado de fu casa.

*Cierra la ventana, i vase. Sale el Rei solo.*

*i siente cerrar la ventana.*

*Rei.* Los descuidos de Don Cefar,

— dan à este desorden causa:

por el balcon se entretiene

fin duda alguna criada,

ocasionando fofpechas

del dueño, fi, que encerrada

— queda Estefania en fu quarto:

O quan de vidrio es la fama!

— fi ya no fuesse que alguno,

con ocasion de dexarla

— sola, conquistar intente

— fu virtud, i fu constancia.

Ha Cefar, que facilmente

— sigue al descuido la infancia!

— però pues que yo lo quise,



poco respeto à las canas  
de Aurelio, i à la hermosura  
de vuestra esposa bizarra,  
i à mi, que os la di, pensando  
que à mejor dueño la daba.

*D.Cef.* Oídme. *Rei.* Cerrad el labio;  
que ofende mas quien mas habla.

*D.Cef.* Cielos, dadme sufrimiento, *ap.*  
pues me dais ocasion tanta  
para perderlo, i perderme!

El Rei zelando mi casa,  
facando à mi puerta èl solo  
bizarramente la espada,  
prevenirme Estefania  
de un broquel para que falga:  
què es esto, Cesar, què es esto?  
mucho por saber os falta:  
mas què digo? el pensamiento  
como villano se engaña,  
que Estefania es un Angel;  
mas es muger, i esto basta.

*Est.* Señor, pues no permitis  
à Cesar, que os satisfaga,  
yo por èl lo quiero hacer:  
la misma verdad agravia  
quien dice, que en Cesar puede  
haver descuidos, ni faltas.  
En mi si, en mi puede haverlas,  
no por culpa, por desgracia  
de mi estrella rigorosa.

*Rei.* Basta, Estefania, basta,  
que yo estoi bien informado.

*Est.* Quien os lo ha dicho se engaña.

*Rei.* No se engaña quien lo ha dicho.

*Est.* La invidia culpas levanta.

*Rei.* La razon lenguas produce.

*Est.* No es razon la que ultraja.

*Rei.* I si yo lo huviese visto?

*Est.* Tambien los Reyes se engañan.

*Rei.* Yo puedo engañarme? *Est.* Vos,  
señor, que de lo que passa  
dentro en mi misma, quien puede,  
fino es Dios, afirmar nada?

*Rei.* Pues yo bien sè:: *Est.* Què sabeis?

*Rei.* q̄ os agravia. *Est.* No me agravia.

*Rei.* No os olvidas? *Est.* No me olvida.

*Rei.* No os desestima? *Est.* Me alaba.

*Rei.* No os dexa? *Est.* Siempre me asiste

*Rei.* No os vitupera? *Est.* Me aclama.

*Rei.* Quiere à Rosimunda. *Est.* Quiera.

*Rei.* Vos lo sufris? *Est.* Dios lo manda,  
que las culpas de mi esposo,  
èl solo puede juzgarlas.

*Rei.* Sois muger? *Est.* Soi muger *fuya*

*Rei.* I Rosimunda? *Est.* Es su esclava,  
que para consuelo mio,  
esto solamente basta.

*D.Cef.* Si esto no es cierto, quien duda  
que la verdad misma engaña? *ap.*

*Rei.* Ea, Cesar, recogeos.

*D.Cef.* Mi obediencia se os consagra.

*Est.* Què severidad tan justa!

*Est.* Què Magestad tan humana!

*D.Cef.* Què confusion para un noble!

*Est.* Què ocasion para quien ama!

*Rei.* Quien goza tanta virtud,  
feliz mil veces se llama.

### (\*) JORNADA TERCERA. (\*)

*Sale el Rei, Don Cesar, i Calvatuerno.*

*Rei.* Don Cesar, muy olvidado  
de la guerra os confidero:  
(así castigarle quiero) *ap.*  
mas què mucho? fois casado.

Nuevas, i aviso he tenido  
de vuestro mismo Almirante,  
que la Armada de Levante

las Costas ha discurrido:

I que libremente en ellas,

por la falta vuestra, son

sus robos, i presumpcion

causa de justas querellas.

Esto pide acelerado

remedio; i pues es forzoso;

para ser galante esposo,

de:



su descredito fomentan,  
su autoridad descomponen,  
su estimacion atropellan.

¶ Pues de vuestros servicios  
me representais la deuda,  
ò volved por mi opinion,  
ò yo volverè por ella.

*D. Cef.* Yo, señor, irè à serviros,  
no digo yo quando pierda  
— la quietud, pero la vida;  
porque mucho mas arriesga;  
quien con dudas en su honor  
= se ve, i dudoso le dexa.

¶ Pero quando vos, señor,  
cuidadosa centinela  
(Dios os guarde) desterrais  
phantasmas de hidalgas puertax;  
no hai cuidado que me espante,  
no hai temor que me detenga:  
porque claro està que vos,  
como quien tanto se precia  
de Rei, en lo poderoso,  
de advertido, en la prudencia,  
de celador, en lo justo,  
de sabio, en las evidencias,  
de cauto, en las presumpciones,  
de secreto; en las sospechas,  
sabreis mirar por mi honra,  
pues yo miro por la vuestra.

*Rei.* Esto es pensar. *D. Cef.* Nada pienso.

*Rei.* Es sospechar. *D. C.* No hai sospecha

*Rei.* Es temor. *D. Cef.* Nunca he temido.

*Rei.* Pues ni temores, ni quejas,  
ni ahun pensamiento, os permito,  
contra el honor, i limpieza  
de vuestra::: *D. Cef.* Tened, señor,  
tened, suplicoos, no fea  
una palabra arrojada,  
agravio esculpido en piedra.

*Rei.* Pues que vais, ò que no vais,  
tened por maxima cierta,  
— que el Rei, Cesar, es mas q̄ hombre;  
— es mas, porque es mas su fuerza;

— ve mas, porque todo es ojos;  
— habla mas, en menos letras;  
— entiende mas, porque tiene  
— mas oidos que le adviertan:  
i el que como Rei os habla,  
como amigo os aconseja,  
que aprisioneis los discursos;  
— pues me aprisionais la lengua;  
porque ni ahun para pensar  
quiero que tengais licencia. *Vase.*

*Calv.* Lindo lance hemos echado  
— los dos; en todo se yerra,  
— yo en hablar, i tu en pensar;  
pero quien, señor, acierta  
en nada, quando del Rei  
= se aventaja la prudencia?

¶ A ocasion pude yo hablar;  
que mis locuras valieran  
aplauso, i dineros muchos;  
mas ni aplauso, ni moneda  
valieron aquesta vez,  
desgracia fue no pequeña.

*D. Cef.* Aih de mi ! como no sientes  
la gravedad de mis penas?

*Calv.* Basta que sienta las mias,  
sin que las ajenas sienta.

*D. Cef.* Si à la guerra voi, se ofrecen  
antes de entrar en la guerra  
tantas dudas, quantas dudo  
— que ingenio humano las venza:

Si lo excuso, mi opinion  
— es preciso que se ofenda;  
pues no hai respetos, que importè;  
= donde el honor se atraviesa.  
Ir, me ha de costar la vida,  
— el dexar de ir, es baxeza:  
i ultimamente, que vaya,  
— que no vaya, el Rei se queda:::  
iba à decir; mas no quiero  
dàr facultad à la lengua,  
para que pronuncie (aih Cielos!)  
lo que el corazon apenas  
= se atreve à sentir: que al fin,

secretos, que al honor llegin,  
la lengua no ha de tocarlos,  
q̄ aunque es mia, andará en léguas.

*Calv.* Advierte, señor, advierte:

*D. Ces.* Nunca en tu vida me adviertas.

*Calv.* Digo, que si piensas mal,  
haces muy mal, quando piensas.

*D. Ces.* Vive el Cielo, que te quite  
mil vidas, si mil tuvieras:

pues tu sabes lo que yo  
puedo pensar? *Calv.* No lo quiera  
mi Dios, que esto es saber mucho:  
solamente me atreviera,  
quando comes azeitunas,  
à decirte en lo que piensas,  
que siempre es en la mas gorda.

*D. Ces.* Donaires, i chanzas dexa,  
que yo pienso ( i plegue à Dios  
que piense mal ) que me lleva  
toda la vida un deseo,  
i toda el alma una pena. *Vase.*

*Calv.* En la azeituna mas gorda  
piensa mi amo, i se yerra,  
que està segura en el plato,  
sin que haya mano traviesa,  
que à tocarla se adelante,  
ni que à mirarla se atreva. *Vase.*

*Salen Estefania, Dorothea, Alexandro,  
i Federico.*

*Fed.* Seguro estoi, prima mia,  
que con mas seguro acuerdo  
me perdonareis por cuerdo  
delitos de cortesia.

Pues habiendo reparado  
lo que suceder pudiera,  
si ayer os obedeciera,  
hoi os huviera pesado.

*Est.* No entiendo lo que decis;  
si bien, estoi cierta, primo,  
por lo mucho que os estimo,  
que à consolarme venis.

*Alex.* Yo tambien perdon os pido  
del suceso desgraciado

de anoche; si bien, no he dado  
mas causa à lo sucedido,  
que obedecer, i tener  
con generosa paciencia  
promptitud en la obediencia,  
i constancia en padecer.

*Est.* Menos os entiendo à vos,  
ahunque con razon me ofendo  
de la malicia que entiendo,  
= i la venganza en los dos.

I si lo haceis por desprecio,  
por malicia, o por venganza,  
quien piensa que en mi la alcanza,  
loco vive, i piensa necio.

*Fed.* Por Alexandro ha negado *ap.*  
lo que imprudente publico.

*Alex.* Porque està aqui Federico, *ap.*  
sin duda ha disimulado.

*Fed.* Mi necedad perdonad,  
que yo anduve inadvertido.

*Alex.* Perdonad, si os ha ofendido  
mi imprudencia, i libertad.

*Est.* Basta, que os burlais de mi;  
sin duda, que imaginais,  
que perdiendome, ganais,  
= i yo en perderos, perdi.

Pues si en esto discurreis,  
la soberbia os ha engañado,  
que en perderos yo, he ganado  
= todo lo que en mi perdisteis.

I en justa razon me fundo;  
pues en Cesar, para honrarme,  
ni tuvo, ni pudo darme  
= mas la baraja del mundo.

I si pesares, i enojos  
pensais que me han de vencer,  
à quien le intente ofender  
le quebrarè yo los ojos.

*Fed.* Prima. *Alex.* Señora. *Est.* No soi  
prima, señora, ni amiga  
de quien contra Cesar diga,  
= ni ahun piense, donde yo estoi.  
Pues para dar escarmiento

à quien le piense agraviar,  
le fabrè yo castigar  
delitos del pensamiento. *Vase.*

*Fed.* Què es aquesto, Dorothea?

*Alex.* Valgame el Cielo! què es esto?

*Dorot.* En gran peligro me he visto:  
declarado, i descubierto *ap.*

— vi mi engaño; no mas trampas  
— en cosas de tanto peso.

Què ha de fer? fer mi señora  
quien és, i vosotros necios;  
— perdonad, si así os lo digo:  
lo que os escribiò en secreto,  
en publico lo decís?  
es esto cosa de juego?

*Alex.* Por Dios, que teneis razon.

*Dorot.* Mal año, si razon tengo;  
ahun de mi, que lo sè todo,  
para parecer mas cuerdos,  
os haviais de recelar,  
i no entrar mui satisfechos,  
i echarlo todo à perder.

*Fed.* Que tuve culpa confieso. *Vase.*

*Alex.* Dorothea, à Dios, que yo  
voi à emendar este yerro. *Vas.*

*Dorot.* A emendarlo? plegue à Dios  
— no dè con todo en el suelo.

Mucho Calvatuerno tarda,  
i ya por verle me muero,  
para saber si Don Cesar  
— con Rosimunda se ha vuelto;  
que despues que con el Rei,  
por mi causa, aquel suceso,  
i pendencia tuvo, anda  
hecho un Panuncio del Yermo.

*Sale Calvatuerno solo.*

*Calv.* Què hai, señora Dorothea?

*Dorot.* Què hai, señor Calvatuerno?

*Calv.* En què estado están las cosas?

*Dorot.* Estando tu de por medio,  
como han de estar concertadas?

*Calv.* Luego yo las desconcierto?

*Dorot.* Claro està, que un mal criado

sirve poco, i nunca bueno.

*Calv.* Pues tu, que sabes servir,  
me enseñarás algo nuevo,  
que yo, que à lo viejo sirvo,  
no hago mas, que hacer aquello  
— que me mandan: Puedo yo,  
— sea bien hecho, ò sea mal hecho,  
argumentar con mis amos?  
Si ellos están rostruertos,  
yo no sè enderezar caras;  
— couviden un relozero,  
que los concierte las horas,  
— i les emiende los gestos.

Pero dexando esto aparte,  
en quantos grados tenemos  
nuestro amor? *Dor.* Amor còmigo?  
allà puede tratar de esso  
con las criadas, que sabe,  
de Rosimunda. *Calv.* Es mal hecho  
hablarme así, porque yo  
quiere de la puerta adentro  
de mi casa, i con la agena,  
ni me tiro, ni me llevo.

*Sale al paño por la puerta derecha Rosimunda con manto.*

*Rosi.* A pagar una visita,  
sin vida, i sin alma vengo.

*Calv.* Es mi hermana Rosimunda?

*Rosi.* Mi nombre oi, escuchar quiero  
antes de entrar, lo que dicen.

*Dor.* No és tu hermana, mas sospecho  
que ella es tu medio señora,  
i tu su alcahuete entero.

*Calv.* Què? alcahuete es el que lleva  
por el oficio dinero,  
mas yo no he tocado un quarto;  
i una vieja que allí veo,  
i sabe la facultad,  
podrà decirlo en saliendo.

*Rosi.* Quien escucha, su mal oye.

*Sale D. Cesar al paño por la puerta siniestra.*

*D. ces.* Deste cancel encubierto  
quiere escuchar, aunque sea

baxeza en mi pensamiento.

*Calv.* La verdad es, que mi amo por Rosimunda anda muerto; si bien anda mas templado desde el pasado suceso de la pendencia. *Dor.* Pues como?

*Calv.* Anda con mosca de zelos; i como esto del honor es el cuidado primero, menos veces la visita.

*Dorot.* Esto se debe à mi ingenio: si tu secreto guardaras, yo te dixera un secreto; pero mi señora sale.

*Sale Estefania por la puerta de en medio.*

*Est.* Calvatrueno, què hai de nuevo? donde queda tu señor?

*Calv.* Allà en Palacio le dexo tratando de su jornada.

*Est.* Què jornada? *Calv.* La q̄ hacemos ahora; si bien el Rei, prudente, advertido, i cuerdo, ha reparado en que ya para General no es bueno mi amo, por ser casado tan reciente. *Est.* Como es esto?

*Calv.* Como à tu padre le ha dado el baston, i de secreto se ha partido. *Est.* De esse agravio yo sola la culpa tengo.

Don Cesar pierde por mi su reputacion, i credito? su autoridad, i su oficio? ya no me espanto, que haviendo essa ocasion, aborrezca

las leyes del casamiento. Disculpado està Don Cesar, yo le estorbo, yo le ofendo, yo le usurpo, i le marchito laureles, que merecieron las soberanas virtudes de tantos heroicos hechos; Bien hace, bien hace, digo

otra vez; yo me aborrezco à mi misma, si en mi puede caber aborrecimientos; porque le estimo desuerte; tan tiernamente le quiero, que la parte que en mi tiene me ofende, porque le ofendo.

*D.Ces.* Este valor contradice à lo amoroso, i lo tierno. *api*

*Dorot.* Essas finezas, señora, ocasionan tu desprecio, primero eres tu que todo.

*Est.* Primero es Cesar. *Dor.* Primero es tu gusto. *Est.* En mi no hai gusto;

*Rosi.* Yo he venido à lindo tiempo,

*Est.* Dorothea, he reparado, que es tu natural opuesto al mio; i no me està bien que de las puertas adentro de mi casa, haya ninguno que contradiga mi intento; i quizá por tu ocasion los de afuera hablan en esto; que Alexandro, i Federico nunca à tanto se atrevieron.

Quien habla mal de Don Cesar; à mi me pierde el respeto, i quien me le pierde, harà contra mi honor algun yerro, que remediarlo no pueda, si ya no es que le hayas hecho; Vete luego de mi casa, busca à quien servir, que quiero que no haya en ella quien juzgue faltas, descuidos, ò yerros.

*Dorot.* Señora, yo, si Alexandro te ha dicho: *Est.* Como? què es esto?

*Dor.* Digo, q̄ :: *D.Ces.* O muger insignel!

*Dor.* Tu venganza, i mi desco: *Turbas,*

*Est.* Tu te turbas? ha traidora! por el honor que venero, i por la vida de Cesar, que ahun es mayor juramento;

que

— ¿ me has de decir: *Asela del brazo.*  
*Dorot.* Señora.

*Estef.* Quando yo à estos lances llego,  
 — soi mas que muger; i advierte,  
 que quizá con este intento  
 traxe resuelta conmigo  
 — de este puñal los aceros. *Sacalo.*

Ya me conoces, yo soi  
 tan piadosa, que tus yerros  
 — fabrè perdonar, si aqui  
 — me los confiesas; mas temo  
 que has de dár lugar à que  
 yo te los saque sangrientos  
 del corazon que los guarda,  
 abriendo puerta en tu pecho.

*Dor.* Ah! de mi! *Est.* La verdad sola  
 puede librarte. *Dor.* Confieso,  
 que lastimada de verte  
 padecer (valga el intento)  
 à Alexandro, i Federico  
 les di: *Est.* Què les diste? *Dor.* El zelo  
 fue de una leal criada,  
 piedad fue, aunque fue mal hecho.

*Est.* Què les diste? *Dorot.* Dos papeles  
 (confieso, que errè) diciendo,  
 — que eran tuyos; Federico,  
 — el fuyo rompiò mas cuerdo;  
 i Alexandro, persuadido  
 à que el papel era cierto,  
 engañado vino à hablarte  
 por el balcon, i fingiendo  
 yo tu voz, le hablè una noche,  
 à tiempo, señora, à tiempo,  
 que llegó el Rei: ah!, triste!  
 — con què dolor lo refiero!  
 — Llegò mi señor tambien,  
 salite tu, del estruendo  
 provocada, i sucediò  
 — lo que has visto: Este es mi yerro;  
 castigale en mi, señora,  
 considerando primero,  
 que por sentir tus ofensas,  
 hui del fuego, i di en el fuego;

*Est.* Què mucho, si en qualquier casa  
 — fois los criados incendio?  
 mas valgate la piedad,  
 ahunque por tan malos medios,  
 que de la triaca hiciste  
 ponzoña, i mortal veneno.

*D.Cef.* Cielos, què escuchò este fue *ap.*  
 mi mayor defasofsiago;  
 ya tiene quietud el alma.

*Estef.* O casto honor, què sujeto  
 — estàs à peligros tales!  
 ya no quiero, ya no quiero  
 — que te vayas, Dorotheas;  
 temiendo aqueste suceso  
 te echaba, i ya sucedido  
 te recojo, porque entiendo  
 que ha de ser mayor el daño,  
 quando de mi estès mas lexos.

*Calv.* Vive Dios, que fue una mandria  
 Penelope, en tu respeto,  
 dueña de honor fue Cleopatra,  
 — i Artemisa mucho menos.  
 Decirte queria una cosa,  
 que me pongo à grande riesgo  
 — con mi amo, si la digo;  
 pero ya te tengo miedo.

*Est.* Si es cosa en ofensa fuya,  
 que no lo digas te ruego,  
 que me haràs un gran pesar;

*Calv.* Antes, señora, fospecho,  
 que le sirvo, porque ya  
 — es demasido su empeño.  
 No me entiendes? mi señor  
 visita: *Est.* Ya, ya te entiendo;

*Calv.* A Rosimunda. *Ros.* O villano! *ap.*  
*D.Cef.* Este descubre el secreto *ap.*  
 de mi amor. *Est.* Pues biè, ¿ importa?  
 — què empeño se sigue de esto?

— què inconveniente, ò què daño?  
 Cielos, dadme sufrimiento. *ap.*

*Calv.* Ayer fue à verla, i la diò  
 este curioso aderezo  
 — de botones de oro; i porque

*Saca una caja con botones de oro.*

estàn sin diamantes hechos,  
no le quiso recibir,  
i ya le llevo al Platero  
para que le diamantice,  
i vuelva à hacerle de nuevo.

*D. Cef.* O criados fementidos! *ap.*  
que bien os llama un discreto  
enemigos no excusados.

*Rof.* Hai mas penoso fucello! *ap.*

*Est. Cef.* Muestra à vèr; tiene razon  
Rosimunda, que es pequeño  
don para un hombre como èl:  
Cesar se embaraza en esto?  
civil cosa! cortedad  
indigna en su heroico pecho!

*Calv.* Esto te parece poco?

*Est.* I mui poco. *Cal.* Buen remedio,  
dase tu mas. *Est.* Vèn conmigo,  
que yo emendarè este yerro.

Don Cesar no ha de dàr cosa,  
por gusto, ò por galanteo,  
que no sea mui conforme  
à quien es; i me averguenzo  
de que esto diesse Don Cesar,  
sabiendo bien, que yo tengo  
aderezos de diamantes,  
i son suyos, como el dueño.

Vèn, i sin que èl sepa nada  
(mira que importa el secreto)  
le daràs à Rosimunda,  
fingiendo, pues no eres necio,  
que Don Cesar se le envia;  
i aqueste, que vale menos,  
di que le dè à una criada,  
que quando llegue à saberlo  
despues, fabrà quien yo soi,  
quanto le estimo, i le quiero,  
i quanto puede fiarme.

*Calv.* Esto dices? *Est.* Así vuelvo  
por la opinion de mi esposo,  
no se diga en ningun tiempo,  
que hombre de tanto valor,

valiò menos, por dàr menos.

*Vanse, i sale Don Cesar.*

*D. Cef.* Muger valerosa, aguarda,  
que vida, i honra te debo;  
hoi tu virtud me ha vencido,  
confessando que eres dueño  
dichoso del alma mia.

*Sale Rof.* I tu fu dichoso dueño.

*D. Cef.* Rosimunda? *Rof.* Cesar? *Cef.* Como  
en esta casa te veo?

*Rof.* Vine à visitar tu casa,  
i he visto el mayor exemplo  
de cordura, i de lealtad,  
de prudencia, i de respeto,  
que han venerado los figlos:

*D. Cef.* Si ya lo viste, no tengo  
que decirte. *Rof.* Yo si, Cesar,  
de tu dicha decir puedo,  
que heredaste con el nombre  
de Cesar, mayor imperio  
en la fortuna, que aquel  
de tan altos triumphos dueño.  
Dichoso mil veces tu,  
pues solo dichosos fueron  
los que esta dicha alcanzaron,  
no los que empuñaron Cetros.  
Yo vine à verte, señor,  
i determinada vuelvo,  
que no me has de hablar jamàs;  
pues ni ahun con el pensamiento  
he de atreverme à ofender  
à quien tantas honras debo,  
à quien merece, i se gana  
tan venerable respeto.

*D. Cef.* Confieso que soi dichoso,  
que me convence confieso  
una prudencia, que admiro,  
i una cordura, que temo;  
pero no impidan mis dichas  
el vèr tus ojos serenos.

*Rof.* Sacarè me yo los ojos,  
por no peligrar en ellos.

*D. Cef.* Esto dices? *Rof.* Esto digo:

*D. Cef.*

*D. Ces.* Advierte. *Ro.* Sobrado advierto.

*D. Ces.* Oyeme. *Ros.* No te he de oír.

*D. Ces.* Mirame. *Ros.* Verte no quiero,  
que no consigue lo mucho,  
quien no repara en lo menos.

*Salen Estefania, Dorothea, i Calvatriueno.*

*Est.* Señor, que disgusto es este?

Rosimunda, quando espero  
vuestra visita, os la impiden?  
poco à Don Cesar le debo,  
pues este gusto me quita.

*D. Ces.* Ya, Estefania, os confieso  
deudas, que en vuestra cordura  
hacen mas grave mi empeño.

*Est.* Aora, señor D. Cesar, ya no siêto  
con fuerzas, ni valor el sufrimiento;  
ya la razon me obliga

à que mi pena, i mi razon os diga;  
ahunque una, i otra es tanta,  
i el lazo q̄ me añade à la garganta  
tan cruel, tan estrecho,

q̄ aun la respiraciõ le falta al pecho;  
mas cobrarè me un plazo limitado,

i dexarè me ahogar quãdo haya ha-  
No quiero referiros (blado.

las ansias, los dolores, los suspiros,  
que excusando mi mengua,  
el alma padeciò, i callò la lengua,  
desde el primero dia

que os di la mano para fuerte mia.

Todo aquesto he callado, i hoi lo digo  
no porq̄ de piedad useis conmigo,  
fino porque al sujeto, desiguales

unos males estorban à otros males;  
siendo termino estrecho

el breve campo de mi debil pecho;  
i porque asì, ya que sufrirlos debo,

havrà lugar para sentir de nuevo.

*D. Ces.* Nunca con menos causa  
pudiste hacer al sentimiento pausa,  
divina Estefania,

mia, si ya merezco que seas mia:  
reporta los enojos,

serena el cielo de tus bellos ojos,  
i escucha de mi culpa  
una amante disculpa,  
pues ahunque aquesto sea desvario,  
cõ tu amor se disculpa el amor mio.

Yo quise à Rosimunda (ai triste suerte!)  
no te pudo ofender antes de verte,

ni tan presto borrar su imagen bella  
del alma, porq̄ estaba impressa e ella.

Dite la mano, porque el Rei lo quiso,  
mi dolor fue preciso; (go,

no foi piedra, hòbre foi, i asì te obli-  
lo que callo sabràs de lo que digo.

Advirtiêdo esto, si es bien q̄ te avise,  
que la quise, i no sè como la quise;

pues quãdo de amor me vi abrasado  
ni una mano si quiera lo he tocado;

i yo confuso, i ciego, (fuegos;  
buscaba el fuego, no encontrado el

mas tu has podido tanto,  
que ya me redimiste deste encanto,

i ya restituida,  
tuya es el alma, i lo estã bien la vida.

*Est.* Basta, Cesar, i piensa  
que no es consuelo referir mi ofesa;

pues en mi sentimiento  
sobra el decirlo, i basta el pẽsamiêto;

para que en mis enojos (Llora.  
me focorra del llanto, i de los ojos.

*Calv.* El Rei, señor, ha llegado  
con grande acompañamiento.

*Tocan caxas, i sale el Rei, Aurelio con bas-  
ton, Alexandro, i Federico.*

*Rei.* Què es esto, Cesar? *D. Ces.* Señor;

*Est.* Nada, señor, os promieto:  
vino ahora à visitarme

Rosimunda, i refiriendo  
algunos pefares suyos,  
me enterneci. *Rei.* Yo lo creo;

pero sea lo que fuere,  
à que sepais todos vengo

de Aurelio aqui la jornada,  
i el prodigioso suceso.

Despues de venir al Turco,  
lo mas importante, i nuevo,  
es, Cesar, que ha parecido  
vuestra hermana, solo temo  
el precio de su rescate.

*D. Ces.* Como? *Rei.* Es Rosimunda el precio.  
*Aur.* Aquel Alcaide, à quien disteis  
libertad, sabe el concierto,

— i pide que le cumplais:  
en mi Galera dexo  
esperando à Rosimunda,  
dadle à Rosimunda luego,  
si quereis ver vuestra hermana.

*D. Ces.* Esto es verdad, no lo niego,  
mas siendo Christiana, i libre,  
— como ya cumplirlo puedo?

es imposible. *Rosi.* No es,  
porque ser esclava puedo,  
siendo Christiana, i así  
pago, Cesar, lo que os debo,  
venga vuestra hermana libre,  
— que ser su rescate quiero;  
i dichosa yo, que al fin  
sirvo à Estefania en esto.

*Est.* No, Rosimunda, esto no;  
yo tengo joyas, i tengo  
hacienda para facar  
mi hermana del cautiverio,  
i para que vos quedeis  
libre, i Don Cesar contento.

*Rosi.* Para que vos lo quedeis,  
lo que yo digo es mas puesto  
en razon, sea yo cautiva,  
i cesen disgustos vuestros.

*Rei.* De tan honrada contienda

facaros à todos quiero:  
Rosimunda es vuestra hermana,  
Cesar. *Aur.* El Alcaide mesmo  
lo afirma; i que fue criada  
con reverencia, i respeto,  
como hija del Baxà,  
desde aquellos años tiernos  
de su prision; buen testigo  
es la sangre en vuestros pechos;

*Calv.* Mil veces quise decirlo,  
antes de saber el cuento:  
tu hermana? *Ces.* Cielos, no en balde  
con encontrados afectos  
admiraba en Rosimunda  
— la hermosura, i el resero:  
hermana del alma mia!

*Rosi.* Ya con los brazos abiertos  
te espero, Cesar, que el alma  
me revelò estos secretos.

*Calv.* Los botones de diamantes  
se han de dár? *Est.* Si, Calvatrueno;  
i ahora mejor, que ahora  
sirvo à una hermana con ellos.

*D. Ces.* Con licencia de su Alteza,  
tomar à mi cargo quiero  
el dár esposo à mi hermana.

*Rei.* Yo premiarè estos deseos.

*D. Ces.* Pues, señor, sea Federico (mio)  
el premio. *Rei.* Es mui justo el pre-

*Calv.* Casarme quiero yo mismo,  
porque es mia de derecho  
Dorothea. *Dorat.* Yo soi tuya.

*D. Ces.* Pues tenga fin el exemplo  
de la Perfecta Casada  
en el perdon de sus yerros.

F I N.

Con licencia : En Sevilla, en la Imprenta Castellana, i Latina de Joseph Antonio de Hermosilla, Mercader de Libros, en Calle de Genova, donde se hallaràn otras diferentes, corregidas fielmente por sus originales, i diversos Romances, Relaciones, Historias, i Entremeses

sueltos.

12000 1666 4